



53

HAYEDOS PRIMIGENIOS DE LOS CÁRPATOS Y OTRAS REGIONES DE EUROPA

«Entre las hojas de los árboles crepita el mundo, sus raíces se hunden en el infinito; sin embargo, no se pierden, sino que persiguen con toda su fuerza vital un único propósito: realizar la ley que les es inherente, llevar a la perfección su propia forma, representarse a sí mismos.»

Bäume. Betrachtungen und Gedichte, Hermann Hesse

El haya (*Fagus sylvatica*) es una especie arbórea endémica del continente europeo, artífice de los grandes bosques que durante un largo periodo de tiempo han dominado una conspicua porción de una de las regiones más antropizadas del planeta. Son pocos los bosques que han sabido conservar su fisonomía original a lo largo de milenios de explotación humana; por este motivo, tienen un valor excepcional. Este sitio serial transnacional consta de 94 bosques primigenios o antiguos hayedos, distribuidos en 18 Estados para un total de más de 100 000 hectáreas. Hasta trece de ellos se encuentran en territorio italiano y figuran entre los más valiosos y característicos testimonios del paisaje forestal montañoso de la región mediterránea. Precisamente gracias a encontrar refugio en estas zonas aisladas del sur y sureste de Europa, el haya ha logrado sobrevivir a las duras condiciones climáticas de los periodos glaciares de los últimos dos millones de años. Con el aumento de las temperaturas que siguió al final de la última glaciación, esta especie se volvió a expandir hacia el norte, colonizando un amplio abanico de territorios y adaptándose a la gran diversidad climática y ecológica de las regiones europeas, y conquistando, de hecho, el entero continente. Al cruzar el umbral de los mundos arbóreos que estos bosques protegen, se vislumbra el paisaje que reinaba en la Europa salvaje y misteriosa de la época anterior al dominio del *Homo sapiens*.



PATRIMONIO NATURAL, SERIAL, TRANSNACIONAL
REFERENCIA: 1133
CIUDAD DE ASIGNACIÓN: CRACOVIA, POLONIA
AÑO DE INSCRIPCIÓN: 2017

MOTIVO: los hayedos primigenios son un ejemplo excepcional de la evolución ecológica y biológica de los ecosistemas forestales templados que ha caracterizado a todo el continente europeo desde el final de la última glaciación, y atestiguan la gran adaptabilidad de esta especie a un amplio espectro de características climáticas, geológicas y ambientales.





«Caminar por el bosque es como sumergirse en la memoria. Más allá de los recuerdos personales, más allá de la historia: un pasado que se acerca al mito, un tiempo sin tiempo suspendido como un sueño. Los troncos de los árboles parecen presencias vivas y antiguas, como una reunión de antepasados, la gran legión de generaciones sin nombre, de los pueblos que nos han precedido y que ahora nos acogen, en un instante sin tiempo.»

A partir de las reflexiones de Francesco Boer en *Troverai più nei boschi*, este itinerario se adentra en el corazón del Parco Nazionale delle Foreste Casentinesi, que alberga el más septentrional de los hayedos italianos incluidos en el sitio de la UNESCO. Recorriendo un circuito circular alrededor de Camaldoli, pasaréis dos días completamente inmersos en el océano verde de los bosques del valle de Casentino, entre vistas impresionantes y testimonios históricos.

La primera etapa comienza en el **1 Monastero di Camaldoli**, rodeado por los famosos e imponentes abetos. Fue construido a partir del siglo XI y posteriormente ampliado en el siglo XVI. Aquí pueden visitarse varias estancias, como el claustro, la iglesia y la farmacia. Desde el puente del Fosso di Camaldoli nos adentramos en el bosque y tomando el sendero núm. 72 llegamos al **2 Rifugio Cotozzo**. De aquí, por el sendero núm. 70, siempre al abrigo de verdes colosos centenarios se pasa por la Fontana della Duchessa y se llega al encantador claro de **3 Prato alla Penna** y desde allí al **4 Passo**

Fangacci, a 1226 m de altitud. Entre hayas y abetos colosales que hacen de este bosque una auténtica catedral viviente el sendero núm. 225 conduce a la cima del **5 Monte Penna**, a 1334 m de altitud. Desde allí la mirada se pierde sobre la vertiente romañola del parque, en la que se divisa la zona de la reserva del Sasso Fratino. Regresando al Passo Fangacci, tomad el sendero núm. 00, que conduce a **6 Poggio allo Spillo** y al **7 Passo della Crocina**. Desde aquí desciende el sendero núm. 64, que a través del hayedo conduce al pueblo de **8 Badia Prataglia**, donde podréis encontrar alojamiento y visitar la abadía

del siglo X, con una extraordinaria y evocadora cripta románica. De Badia Prataglia comienza la segunda etapa y el sendero núm. 60, que conduce hasta las antiguas casas de la localidad de **9 Tramignone**; desde aquí, el sendero núm. 66 lleva a **10 Serravalle**, localidad que conserva una torre cuadrada del siglo XI que domina el boscoso valle del torrente Archiano. Rodeados en todo momento por la imponentia del bosque, el sendero núm. 70 nos trae de vuelta al Rifugio Cotozzo, desde donde, de nuevo por el sendero núm. 72, regresamos al Monastero di Camaldoli.



LUCANIA SALVAJE

«[...] Mira con admiración a los zorros, / a las águilas ratoneras, al viento, al trigo. / Aprende a inclinarte ante un mendigo, / cultiva tu rigor y lucha / hasta quedarte sin aliento. / No te limites a flotar, desciende hasta el fondo / aun a riesgo de ahogarte. / Sonríe ante esta humanidad / que se enreda en sí misma. / Cede el paso a los árboles.»

Cedi la strada agli alberi, Franco Arminio

Según el poeta, escritor, director de cine y ‘paesologo’ Franco Arminio, «Lucania empieza en abril y acaba en octubre. No es una región, es un resumen del sistema solar: la luna se encuentra en Aliano en los *calanchi*, Saturno bajo el Vulture, Marte en Pietrapertosa, Júpiter en el Pollino». Precisamente en el Parco Nazionale del Pollino, la mayor área protegida de Italia, encuentran refugio dos de los antiguos hayedos incluidos en el sitio serial de la UNESCO. En el antiguo hayedo del Pollinello hay zonas en las que no hay indicios de intervención humana en el ecosistema forestal, un ejemplo extremadamente raro de bosque primario en el Viejo Continente. Este es el hábitat de numerosas hayas centenarias, entre ellas Michele y Norman que, con más de 620 años de edad datados científicamente, son las hayas más ancianas de Europa.



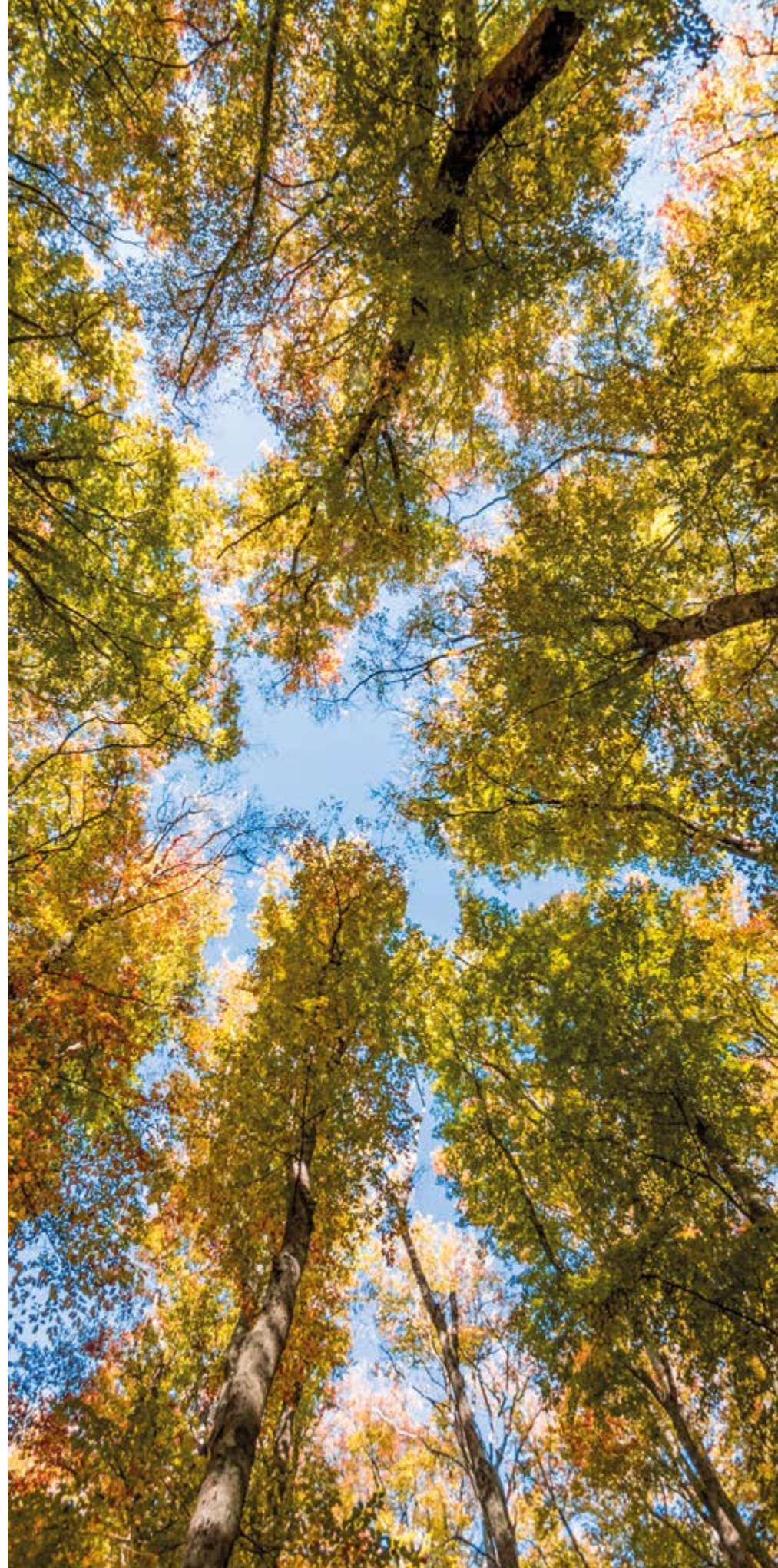
«El Gargano es el monte más vario que pueda imaginarse. Guarda en su corazón la Foresta Umbra, con hayas y robles de cincuenta metros de altura y cinco metros de tronco, y la edad de Matusalén; con abetos, arces, tejos; con una frondosidad, un color, parece que las estaciones se den allí cita al atardecer; con corzos, liebres, zorros que escapan ante tus pies; con cada gorgojeo, gemido, piar de los pájaros.»

En las vívidas imágenes que *Il deserto e dopo*, de Giuseppe Ungaretti, es capaz de evocar, destaca la singularidad de la Foresta Umbra, quizá el bosque más peculiar entre los incluidos en el sitio serial de la UNESCO. Está custodiado por el espolón calcáreo del Gargano, que se adentra en las aguas color cobalto del Adriático meridional. Este itinerario lo atraviesa de norte a sur permitiendo combinar los tesoros naturales del bosque con los de la costa, junto con algunas gemas culturales que enriquecen el mosaico de historia y naturaleza del Parco Nazionale del Gargano.

Empezad en **1 Mattinata**, entre interminables playas de postal y el vértigo de los acantilados de piedra caliza de la Baia delle Zagare, con sus icónicos farallones. Al norte de la pequeña ciudad se alza el **2 Monte Sacro** (874 m), que en primavera regala una floración de orquídeas entre las ruinas medievales de la Abbazia della Santissima Trinità. El corazón espiritual del Gargano se encuentra, sin embargo, en otro monte, al suroeste: el **3 Monte Sant'Angelo**, centro de peregrinación desde la Alta Edad Media; además del santuario y el imponente castillo, el

lugar alberga el antiquísimo barrio de Rione Junno, del siglo X. Tomando la SP52b llegaréis a la catedral viviente de la **4 Foresta Umbra** y podréis finalmente dejaros capturar por el misticismo que la envuelve. Desde el centro de visitantes parte una red de 15 senderos de diferentes longitudes –todos ellos muy accesibles– que conducen a los rincones más bellos del bosque y permiten disfrutar de toda la extraordinaria riqueza de este ecosistema. De nuevo rumbo al norte, **5 Vico del Gargano** hace gala de un centro medieval cuyo trazado se asemeja a un

tablero de ajedrez. En el laberinto de callejuelas es posible visitar las románticas propuestas nacidas en torno al patrón local, san Valentín. El itinerario se cierra regresando a la costa, siempre en dirección norte. En **6 Peschici**, dejaos encandilar por la atmósfera mediterránea y los blanquísimos poliedros que forman las casas incrustadas en el espolón. Caminad bajo los arcos, entre las calles y plazuelas del casco antiguo contemplando los edificios que se alzan junto a las casas excavadas en las rocas y admirad la original estructura del *trabucco* di Monte Pucci.



EL VAL CERVARA

«En la literatura científica se tiende a definir los trescientos años como la edad máxima del haya. Encuentro muy hermoso este desmentido por parte de los bosques de los Abruzos. [...] puedo sentarme a los pies de un árbol que nació en tiempos de Miguel Ángel y Rafael, y desde aquí contemplar todas las fases del ciclo vital de los bosques naturales de clima templado: árboles columnares de formas variadas, árboles muertos aún en pie con hongos oreja de palo, otros desplomados en el suelo con numerosas cavidades, plantitas de uno o dos años entre alfombras de musgos y líquenes. Un pensamiento de gratitud para quien supo ser previsor; un sentimiento compartido, estoy seguro, por el oso pardo de los Apeninos.»

Alberi sapienti, antiche foreste, Daniele Zovi

El hayedo de Val Cervara es muy similar a un bosque jamás alterado por la mano del ser humano. Fue la comunidad local de Villavallelonga, dirigida por el botánico Loreto Grande, quien tras la guerra lo preservó, salvándolo de los intereses económicos, y lo puso bajo la protección del Parco Nazionale d'Abruzzo. En la actualidad, el parque alberga algunos de los ejemplares más antiguos de *Fagus sylvatica* de todo el hemisferio norte, con ejemplares que superan los cinco siglos. En su interior son perfectamente legibles las dinámicas ecológicas que regulan el carácter cíclico de la vida del bosque, desde la muerte de los ejemplares más viejos hasta el establecimiento de ejemplares jóvenes.



«VENGA, NO TE ENFADES. / MEJOR, POR UNA VEZ, / DISFRUTA EN PAZ DEL SILENCIO / Y SUS VOCES ESCUCHA... / ESCUCHA LA RADIO DEL BOSQUE / QUE TRANSMITE DE RAMA EN RAMA / LA MÚSICA DE LA VIDA, / SU ETERNA LLAMADA... / ESCUCHA EL CANTO DEL VIENTO, / EL MURMULLO DE LOS ARROYOS Y ENTRE LOS NIDOS EL DULCE PARLOTEO DE LOS / PÁJAROS... / SIGUE DE HOJA

EN HOJA, / DE SENDERO EN SENDERO, / LA NATURALEZA QUE SE ESCONDE / EN SU VERDE MISTERIO.»

Con las palabras de *La radiolina nel bosco* de Gianni Rodari aún resonando en vuestros oídos, embarcaos en este itinerario que llega hasta la maravillosa Faggeta Vetusta del Monte Cimino. Parte del centro histórico de Soriano nel Cimino, un pueblo a los pies del monte homónimo, tan impregnado de una atmósfera de antaño que será como embarcarse en una aventura digna de una leyenda medieval. El recorrido parte de las

murallas almenadas del **1 Castello Orsini**, tan imponentes que extienden su sombra sobre las callejuelas del centro. La sombría fortaleza fue construida a partir del siglo XIII y habitada por dinastías nobles y papas. Las murallas están rodeadas por un adarve, desde el que se domina el valle circundante. Entre las muchas leyendas que las rodean está la del fantasma de Marcello Capece, el maestro de cámara acusado injustamente de ser el amante del conde Giovanni Caraffa. Tras visitar el castillo, adéntraos en las callejuelas del **2 casco antiguo**, con su concentración de iglesias y palacios. Durante el tranquilo paseo por la villa medieval, descubrid los deliciosos productos locales, que podréis degustar en los restaurantes o comprar directamente en las pequeñas tiendas del centro. Lejos del entorno sombrío del castillo, el maravilloso **3 Palazzo Chigi Albani** es una residencia digna de un príncipe. Además de sus suntuosas habitaciones y su magnífico parque, alberga la Fonte di Papacqua, alimentada por un manantial natural y decorada con un extraño grupo escultórico dominado por una gigantesca figura femenina con patas de cabra que lleva a sus tres hijos, conocida como «la mammocia». Ha llegado el momento de dirigirse hacia la Faggeta Vetusta del Monte Cimino. El bosque parece salido de una novela caballeresca, donde los tallos plateados de las hayas parecen defender, con sus colosales dimensiones, los límites de un reino encantado. Antes de «perderos» en sus atmósferas, con la ayuda de una red de senderos bien señalizados, podréis dirigiraros al **4 Bosco Didattico della Tenuta Sant'Egidio**, una realidad creada para acercar a adultos y niños a la belleza de este oasis natural, gracias a numerosas iniciativas didácticas, espacios para la educación medioambiental, senderos, zonas equipadas y aulas verdes.



HAYEDOS PRIMIGENIOS entre las páginas de los libros

Recomendaciones de lectura para perderse entre los antiguos hayedos.

- **Il deserto e dopo. Le Puglie**, Giuseppe Ungaretti (1961). Una colección de prosas de viaje en las que el poeta rememora los lugares que visitó durante sus exploraciones por las tierras en torno al Gargano, llenas de ideas, reflexiones y sugerencias cargadas de temas universales.
- **Bäume. Betrachtungen und Gedichte**, Hermann Hesse (1980). Esta brillante colección de escritos poéticos, reflexiones en prosa y cuentos germina en torno a los árboles, que, como fieles compañeros, acompañan la vida del escritor.
- **L'Italia è un bosco**, Tiziano Fratus (2014). «Arbolgrafía» vivida, razonada y llena de emoción de las experiencias de un hombre que ha dedicado su vida a la investigación y al estudio de los grandes árboles del mundo y que, en este viaje, se centra en los tesoros vivientes de la península italiana, desde

los pioneros de las cumbres alpinas hasta los gigantes de los Apeninos.

- **Cedi la strada agli alberi**, Franco Arminio (2017). Bajo este revelador título el autor recoge poemas de amor y de tierra que rinden homenaje al «paisaje» y a todos los cuerpos vivos que lo habitan, con un sentido de participación y de cuidado por lo que existe, del cual los árboles son custodios, presencias clave para enamorarse del mundo.
- **Alberi sapienti, antiche foreste**, Daniele Zovi (2018). Científico forestal que durante más de 40 años sirvió en el Corpo Forestale, Zovi es un excepcional guía en el mundo que mejor conoce, el de los bosques. Mundo «distinto» y «salvaje» por definición, el bosque es «un lugar del espíritu, una dimensión en la que revolotean miedos y esperanzas, huidas y abrazos, sueños y visiones ancestrales» que el autor, página tras página, nos enseña a escuchar y proteger.
- **Troverai più nei boschi**, Francesco Boer (2021). Fiel a la máxima de Bernardo de Claraval que inspira el título, el autor se embarca en un peregrinaje por la naturaleza lleno de

curiosidad y de apertura a la maravilla, con una mirada que combina la lucidez de la ciencia y la importancia de la búsqueda interior. Este «manual para descifrar los signos y los misterios» del mundo natural es casi una guía para escuchar lo que los árboles y las rocas tienen que decir a los seres humanos, cosas que ningún maestro dirá.

Para los más jóvenes:

- **Filastrocche per tutto l'anno**, Gianni Rodari (1986). Con su singular ironía e impulso hacia la tolerancia y la solidaridad, Rodari regala un año entero de *filastrocche* (rimas infantiles), que en la extraordinaria variedad de temas y trucos lingüísticos no dejan de centrarse en un humanismo siempre actual.
- **Il favoloso mondo degli alberi**, Federica Buglioni, Emanuela Bussolati (2021). Sentados a la sombra de los árboles, protegidos por su abrazo, los más pequeños descubren el mundo secreto de las plantas, entre ciencia e historia, vida cotidiana y mitología. Los protagonistas del viaje son 15 especies de árboles, cada una con un papel importante en la vida de los seres humanos.